

LA HORA DE DIOS

Es la hora de Dios,
sobre la frente del mundo se levanta silenciosa
la estrella del destino
derramando lumbre de vida.

Callan las cosas y, en silencio,
anegan las voces de los hombres
que persiguen sus afanes
huyendo del misterio de Dios que calla.

Ya estás sola con Dios, alma afligida,
su silencio amoroso, que te escucha,
te dice: "corazón, viértete todo,
¡vuelve a tu fuente!"

¿Qué tienes que decirle? ¡Vamos, habla!
confiésate, confiésale tu angustia,
dile el dolor de ser, ¡cosa terrible!
siempre tú mismo.

Oh, Señor, mi Señor, no, nunca, nunca;
¿qué es ante Ti verdad? ¿Cómo saberlo?
¡Mejor que yo Tú me conoces,
sabes Tú mi congoja!

¡Soy culpable, Señor, no sé mi culpa!
soy miserable esclavo de mis obras;
no sé qué hacer de esta mi pobre vida;
¡tu voz espero!

Habla, Señor, rompa tu boca eterna
el sello del misterio con que callas,
dame señal, Señor, dame la mano
¡dime el camino!

Miguel de Unamuno.

UNA FE FUERTEMENTE TENTADA

OBJETIVO: La mejor respuesta a la profunda crisis de religiosidad es plantearnos seriamente la pregunta por la realidad de Dios.

1. ORACION:

Tú hiciste de la Cruz, Señor,
el trono de la misericordia
y el fundamento sólido de toda mi esperanza.

A ella acudo hoy, Señor,
pues sólo ella me puede sostener.

Tú has muerto por todos nosotros
para ganarte nuestro afecto y confianza.
Y qué pocos son los que en verdad te aman.
Pido y deseo contarme entre esos pocos.
Pongo en Ti mi gozo y mi contento.

Te confío mi vida y mis afanes.
¿Quién me podrá apartar de Ti?
Dame, Señor, amor para quererte.

(S. Alfonso M^a de Ligorio)

2. ESCUCHA DE LA PALABRA:

Dos monjes habían leído que en los confines del mundo hay un lugar donde se toca el cielo con la tierra. De común acuerdo decidieron ir a buscarlo.

Pasaron por innumerables peligros, soportaron las más terribles privaciones y sacrificios. Tenían la seguridad de que, al llegar al lugar apropiado, encontrarían una puerta. Y bastaría llamara para encontrarse con Dios.

Recorrieron una infinidad de caminos. Un día, ya anochecido, encontraron una puerta. Llamaron. La puerta se abrió. Entraron llenos de emoción y preguntaron: ¿Dónde está Dios? El monje portero, que había reconocido a los dos monjes peregrinos que regresaban al monasterio, les respondió: "Está donde se le deja entrar".

CHARLAS CUARESMALES:	CELEBRACIONES PENITENCIALES
El Cristo: 11, 12 y 13, a las 20'30h. Sta. Teresa: 18, 19 y 20, a las 20h. Hontoria: Sábado 23, a las 18:00h	Sta. Teresa: Jueves 21, a las 20h. El Cristo: Viernes 22, a las 20'30h Hontoria: Sábado 23, a las 18:00h El Cristo: Jueves 28, a las 12h

Efectivamente, eso es lo más importante de la vida: dejar entrar a Dios. “Él está a la puerta y llama”, dice la Biblia. ¿Le abrimos la puerta?

Salmo 41

Como busca la cierva corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío;

tiene Sed de Dios, del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan noche y día.
mientras todo el día me repiten: "¿Dónde está tu Dios?"

Recuerdo otros tiempos, y desahogo mi alma conmigo:
cómo marchaba a la cabeza del grupo, hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas?
Espera en Dios que volverás a alabarlo: "Salud de mi rostro, Dios mío".

Cuando mi alma se acongoja, te recuerdo
desde el Jordán y el Hermón y el Monte Menor.

Una sima grita a otra sima con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas me han arrollado.

De día el Señor me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza del Dios de mi vida.

Diré a Dios: "Roca mía, ¿por qué me olvidas?
¿Por qué voy andando, sombrío, hostigado por mi enemigo?"

Se me rompen los huesos por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan: "¿Dónde está tu Dios?"

¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas?
Espera en Dios que volverás a alabarlo: "Salud de mi rostro, Dios mío".

3. PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. Increencia

- ¿Es ésta la realidad de nuestro ambiente?

2. La sociedad consumista no llega a la persona

- ¿Caminamos hacia la indiferencia religiosa y el abandono masivo de la práctica religiosa? ¿Qué podemos hacer?

3. Graves inconsecuencias

- ¿Está bien pedir los sacramentos para los hijos desde la indiferencia y la falta de práctica religiosa? ¿Cómo actuar?

4. ¿Qué es bueno y qué es malo?

- ¿Hay un Dios que, desde el interior de nuestra conciencia, nos guía en la elección del bien y el rechazo del mal, o es cada uno el que determina lo que es bueno o malo?

4. CONCLUSIÓN

Si queremos que el ambiente de indiferencia religiosa no nos arrastre, debemos tomar muy en serio la maduración de nuestra fe.

Para detener la ola de increencia no basta con que nueve millones de católicos vayan el domingo a Misa; es necesario aportar al ser humano una inquietud espiritual.

Intentar, por todos los medios, tener y vivir una síntesis actualizada de la fe, es la postura necesaria para pedir los sacramentos para los hijos. Rescatar la familia como centro de vida y desarrollo de los valores sociales y de vivencia de la fe.

Formar la propia conciencia en la escucha de nosotros mismos y de Dios, y mantener un fuerte sentido crítico son la garantía de acierto frente a la corrupción y a la desintegración de las personas.

TESTIMONIO: *Dios me ha hecho saber que la Fe que recibí en el bautismo, es una semilla que tengo que cultivarla, alimentarla y esparcirla, dentro de mis posibilidades, junto a todos los seres que me rodean y en las actividades diarias, siempre con la Ayuda de Dios, por eso me encomiendo a Él en las alegrías y en las penas.*

Siempre he creído en Dios, aunque no siempre le he tenido presente con la misma intensidad. Sé que me quiere y por eso le doy gracias cada día y me pide que yo también quiera a todos. Sé que Dios es mi Padre que nos cuida, que mandó a su Hijo para salvarnos

T. M. M.